

LOS RECLUSOS DISPONEN DE TELEVISIÓN EN SUS CELDAS



Durante meses se han cuidado con esmero los detalles para que el nacimiento quedara perfecto.



Las maravillas del mundo han inspirado esta vez el belén de la prisión de Ocaña.

televisión con TDT. Me gustan muchos los documentales. Los más jóvenes pueden adquirir la Play Station por intermedio de seguridad, si se la dejan pasar. A mí se me ha despertado aquí un artista. Yo trabajaba en los compuestos de la aviación, pero aquí hago monumentos, obras de arte, que nunca había hecho: el Patio de los Leones y la Giralda, que están en la entrada, son fabricación mía". En Nochebuena, los internos gozan de una cena especial, en la que no faltan las gambas o el cordero. "Es deliciosa, con muchas cosas ricas". El 31 también hay viandas exquisitas. Eso sí, las uvas las toman "en el chabolo, porque a esas horas ya estamos encerrados en las celdas".

La vida cotidiana de un interno como Harald comienza a las ocho de la mañana. "Yo tengo un puesto, el de auxiliar de jefatura, y me toca la limpieza. También estoy dado de alta en la cafetería de funcionario y a veces me toca prepararles la comida". El almuerzo para los reclusos es de una a una y media. Un par de horas después, cierran las celdas. Es el momento de la siesta, del descanso. A eso de las cinco y media pueden salir a los lugares comunes hasta la hora de la cena, que sirven pasadas las siete de la tarde. A las ocho y media vuelven a quedar encerrados en "sus chabolos".

Harald, que ha realizado tres belenes en años consecutivos en Ocaña II, no está dispuesto a repetir la experiencia.



Los internos disfrutaron de lo lindo no sólo con el espectáculo musical, sino también con la presencia de nuestro fotógrafo. Ya lo ven.

